

La historia en breve Gracias, Felipe • **Ciro Gómez Leyva**



Gracias, Felipe

El lunes 3 de mayo de 2004, en plena crisis México-Cuba, y con Carlos Ahumada recién deportado y durmiendo en el Reclusorio Norte, escribí aquí un artículo que, luego sabría, fue leído en La Habana por el canciller Felipe Pérez Roque.

Llevaba años de tensión con la embajada cubana y los cubanófilos por escribir sobre el tema de la violación intencionada de los derechos humanos en la isla, y ahora resultaba que la izquierda mexicana se le cuadraba sin más a la dictadura de Castro y le agradecía la entrega de Ahumada.

Escribí que 30 días en las mazmorras de una dictadura sádica debieron dejarle a Ahumada dolores profundos y duraderos. Y que mientras pegaba el grito en el cielo por los *marines* que torturaban prisioneros en Abu Ghraib, la izquierda mexicana celebraba tener aliados como Fidel. Repugnante.

Era una toma de posición contra los tramposos cubanófilos. A Ahumada lo podían

humillar y para ellos estaba bien. Torturar y estaba bien.

Dos días después, el miércoles 5, un sobradísimo Pérez Roque me fustigó en una larga (y para mí inolvidable) conferencia de prensa en La Habana, en la que dio a conocer videos con fragmentos de los interrogatorios

a Ahumada. Dijo que yo era un ignorante por afirmar que había sido maltratado en unas mazmorras en Cuba: que por el contrario, lo habían tratado bien y alimentado con verduritas. Al día siguiente le respondí que el tiempo demostraría que la conferencia de prensa y la exhibición de los videos fueron la clásica y vulgar puesta en escena de una maquinaria mentirosa y criminal.

Así, de rebote, por la vía del Caribe, me convertí en el "periodista de Carlos Ahumada".

Hoy que tu dictadura te ha tirado en el basurero, no puedo más que decirte: gracias, Felipe, por aquel 5 de mayo. ■ M

gomezleyva@milenio.com

